

malas bibliografías o los malos tratados o las malas tesis doctorales son los que se elaboran sin los libros, que se citan, en la mano.

Y el segundo método es considerar a una bibliografía como algo más que unas fichas o cédulas de libros; don Cristóbal situaba al libro en su entorno histórico, cultural, social, político, económico... Por eso henchía sus bibliografías de documentos. En palabras de FERNÁNDEZ SÁNCHEZ:

«Los repertorios de Pérez Pastor permanecen actuales y resisten mejor la erosión que sobre la bibliografía ejerce el paso del tiempo, debido en gran medida a que el autor concebía la bibliografía en sentido amplio de ciencia del libro»³¹.

b) **En la investigación de la Historia de la Literatura.** El formidable éxito de PÉREZ PASTOR en estos campos, en el que fue merecedor de las expresiones «insigne cervantista», «ilustre lopista», y otras similares, viene motivado porque: primero, ideó una nueva metodología: la exploración de los archivos de protocolos, hasta él carentes de interés, después de él, considerados como una mina de datos; segundo: al anterior método explorador, inédito en España (¿quién sabe si en el mundo?) se añadió su portentosa erudición: un formidable latinista, un experto paleógrafo, un conocedor de la Historia, de la Literatura, de las Bellas Artes, en todas sus grandes y menores expresiones. ¿Cómo, si no, a partir de los manuscritos de un proceso judicial puede decir que *La Dorotea* es una novela autobiográfica, y desentrañar que *don Fernando* es el mismo LOPE DE VEGA, que *Dorotea* es Elena OSORIO, la hija casada de Jerónimo VÁZQUEZ, que *César* era Luis ROSIQUEL, que *Calidonio* era Cristóbal CALDERÓN...?

c) **En toda su obra.** Una constancia admirable, una tenacidad y una dedicación, incalculables, una «paciencia de beneditino» (SERRANO Y SÁEZ). Los resultados están ahí, pero las horas de trabajo, de silente investigación, de «penosa y meritoria labor» (PAZ Y MELIÁ) ¿quién las conoce? ¿quién las cuenta? ¿quién las valora?

Son hermosas las frases de ZAMORA:

«Como un nuevo Colón de la investigación, don Cristóbal se lanzó en los mares inmensos de los archivos de protocolos y parroquiales, en busca de tierras ignotas, de documentos y noticias, tan ricos como ignorados, y tuvo el acierto sorprendente de dar luz a la

³¹ FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, *op. cit.* (8); p. 249. Frase entera increíblemente copiada *ad litteram* por SAN ROMÁN, *op. cit.* (1) olvidándose del «detalle» de citar su procedencia.